

EDICIÓN **46**

PUBLICACIÓN  
**4 DE ENERO**  
GUATEMALA 2014

año del  
**reinicio**  
www.ebenezer.org.gt

# RHEMA



CONSEJERÍA

CÓMO MINISTRA DIOS

CORRECCIÓN Y DISCIPLINA

LOS GRITOS DEL ALMA

LA MINISTRACIÓN A LOS NIÑOS

LOS MEDICAMENTOS EN LA MINISTRACIÓN

LIBERACIÓN DE DEMONIOS

GOLÁN Y BEESTERA

CADES O CEDES

BESER

SIQUEM

HEBRÓN

RAMOT DE GALAAD

## año del **reinicio**



SIGUENOS EN LAS REDES SOCIALES  
Ministerios Ebenezer

*Editorial*

# “EL AÑO DEL REINICIO”



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Quizá una de las cosas que más me emocionan de la declaración del Año del Reinicio, es que desde los tiempos de mi conversión al Señor aprendí, asimilé y creí dentro de muchas verdades incuestionables, una que decía que el final de todas las cosas se parecería a su principio; cosa que vemos a lo largo de toda la Biblia y para no extenderme en muchos ejemplos podemos ver sólo uno: en Génesis una serpiente persigue a una mujer y en Apocalipsis, la misma serpiente ya crecida y convertida en un dragón persigue también a otra mujer. Ahí podríamos entrar en hermosos detalles pero lastimosamente nos alejarían del tema central que quiero compartir.

Basándome en esta premisa creo que los últimos días de la iglesia serán muy similares a los del principio, y acercando más la lupa, cuando veo los verdaderos avivamientos modernos y analizo cómo empezaron, estos se convierten en un modelo a seguir siempre y cuando no se salgan del parámetro bíblico. Pues bien, dentro de dicho análisis quisiera abordar una verdad que estuvo en la iglesia del principio descrita en el libro de los hechos y también en aquella en la cual dí mis primeros pasos de cristiano, dicha verdad la conocimos en aquel lejano tiempo como “la ministración”. Esta es una de las cosas a las que se le debe hacer seguimiento para un reinicio en aquellos que ya conocen más o menos del tema y una enseñanza nueva para los que no saben de qué se trata el asunto en mención.

Debemos de recordar, conocer y practicarla en todas sus facetas para conseguir la vida en abundancia o novedad de vida que es mencionada por el Apóstol Pablo, dentro de los pasos a reiniciar hay que profundizar, como si nunca hubiésemos oído, puntos como la confesión de pecados, la diferencia entre transgresión, pecado e iniquidad y sus debidas consecuencias; el tema de los ancestros, los receptores, los demonios en cristianos, las ciudades de refugio, refiriéndonos en este último punto a las cualidades que debería tener el ministrador, obsesiones, compulsiones, opresiones, posesiones; diferencia entre consejería y liberación, ministración de niños, el peligro de tratar de sustituir el discernimiento por el humanismo a través de la psicología, el re entrenamiento del alma, las enfermedades del espíritu humano, las enfermedades del alma íntimamente ligadas muchas veces a enfermedades del cuerpo, el pecado oculto, y así muchos temas más, propios de la ministración del alma.

El punto central de lo que vengo diciendo es que si vamos a participar de un avivamiento semejante (no igual) al del principio, y subrayo no igual porque la gloria postrera será mayor que la primera, si vamos pues a participar, lo primero que tenemos que hacer es barrer la casa, y esto será por el Espíritu y la palabra, a través de la ministración.

Sea esta revista pues un inicio del reinicio y de mucha bendición.

**RHEMA**

**Presidente**

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

**Directora**

Licda. Paola Enríquez de Ayala  
penriquez@revistarhema.org

**Director Comercial**

Mario Ayala  
marioeayala@gmail.com

**Producción**

Walter y Sandra Aguilar  
walteraguilar7@gmail.com

**Corrección y Estilo**

Christa López  
Dalila Huitz  
Heidy de Molina

**Portada**

Rafael Molina

**Anuncios**

Willy Chiquin

**Redacción**

Apóstol Sergio Enríquez  
Ramiro Sagastume  
Hilmar Ochoa  
Marco Vinicio Castillo  
Willy González  
Piedad González  
Juan Luis Elias  
Louissette Moscoso  
Ricardo Rodríguez  
Sergio Licardie  
Abraham De La Cruz  
Edwin Castañeda  
Jorge Luis Rodríguez  
Oswaldo Gutiérrez

**Fotografía**

Departamento de medios  
Ministerios Ebenezer

**Ventas**

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com

www.tavsa.com.gt

**Cableado Estructurado – Soporte Técnico –  
Hosting y Diseño Web – Servicios de Tecnología**

**Teléfono: 22693364**

f tavsagt

t tavsagt

**Tavsa**  
Tecnología y Asesoría Visionaria S.A.

# CONSEJERÍA

POR: RAMIRO SAGASTUME

**D**ios siempre tendrá un consejo para su pueblo, para que caminemos en grupo y también en forma individual pues **ninguno de nosotros es ajeno al plan de Dios**, siendo ése precisamente el consejo de Dios que por el cual debemos esforzarnos y ponerlo en práctica.

En **Isaías 1:26 LBLA** dice: “*Entonces restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo; después de lo cual serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.*” Sin lugar a dudas la *consejería* juega un papel muy importante dentro de la ministración del alma pues no todas las cosas son motivadas por demonios y espíritus inmundos. En la Biblia vemos cómo un rey prefirió seguir el consejo de un grupo de jóvenes y ese consejo hizo que tratara duro al pueblo; no así lo que sucedió con Moisés: “*Óyeme, voy a darte un consejo, y que Dios sea contigo. Sé tú el representante del pueblo ante Dios y lleva ante él los asuntos.*” **Éxodo 18:19 BNC.** Aquí vemos la vida de Moisés, un líder a quien Dios levantó y dio poder para hacer grandes señales y sin embargo necesitó del consejo, no de un viejo, sino de un anciano que ya había vivido mucho tiempo y había logrado obtener el mejor producto de cada experiencia en Dios. Los viejos en cambio, son aquellos que han vivido muchas cosas, estado delante de Dios, recibido el consejo de la palabra de Dios pero no lograron asimilarlo porque no han estado dispuestos a morir a su ego, dicho esto, seamos cuidadosos acerca de quién recibimos un consejo porque alguien podría emitirlo sin que se lo estemos pidiendo lo cual trae consecuencias graves si cometemos el error de escucharlo.

Los consejeros deben ser de buen testimonio y personas que viven en paz. “*Donde no hay buen consejo, el pueblo cae, pero en la abundancia de consejeros está la victoria.*” **Proverbios 11:14.** Dios nos está ministrando hoy la restauración de sus consejeros, siervos conforme a su corazón para que al momento en el que hablen, sean las palabras de Dios las que salgan de sus bocas para bendecirnos. “*Cuando no hay consulta, los planes fracasan; el éxito depende de los muchos consejeros.*” **Proverbios 15:22 DHH.** Nadie puede vivir independiente de Dios porque no fue ese su plan, Jesucristo después de que resucitó a Lázaro ordenó a sus discípulos que lo desataran y que lo dejaran ir pero vemos que Lázaro seguía siempre a Jesucristo, quiere decir que su li-



bre albedrío se lo ofrendó a Jesús.

En todo momento podemos necesitar un consejo, sea de tipo personal, profesional o familiar; no podemos desecharlos, principalmente cuando estamos ante situaciones difíciles, debemos atender el consejo porque podemos ganar ante cualquier situación y si no lo atendemos, los únicos que podemos perder somos nosotros. Pero no basta con que escuchemos el consejo, sino que debemos ponerlo en práctica y obedecer la voz de Dios. Si el diablo nos ha dicho que no tenemos otra oportunidad; ¡eso es mentira! porque Dios tiene un consejo para nuestra vida, para salir de los problemas en el que nos encontremos, incluso para aquellos que no conocen del amor de Dios y creen que la circunstancia en la que viven no tiene solución; deben saber que este es un pequeño mensaje de parte de Dios para mostrarles la salida de aquello que los ha tenido atrapados.

“*Los pensamientos de los justos son rectos, los consejeros de los impíos, engañosos.*” **Proverbios 12:5 LBLA** No te dejes aconsejar por gente impía que ha dejado de temerle a Dios, el rey Roboam no siguió el consejo de los ancianos sino de jóvenes que no tenían temor de Dios.

“*Así murió Saúl por la transgresión que cometió contra el SEÑOR por no haber guardado la palabra del SEÑOR, y también porque consultó y pidió consejo a una médium.*” **1 Crónicas 10:13 LBLA.** Es la-

mentable que aún haya pueblo de Dios pidiendo consejo a brujos y adivinos por medio del teléfono o viendo programas de televisión.

Otras formas de consejería con las que hay que tener cuidado son las profecías o de profetas falsos que lo que hacen al final de cuentas es aconsejar rebelión. “*Pero a ese profeta o a ese soñador de sueños se le dará muerte, por cuanto ha aconsejado rebelión contra el SEÑOR vuestro Dios que te sacó de la tierra de Egipto (...)*” **Deuteronomio 13:5 LBLA.**

“*¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores.*” **Salmo 1:1 LBLA.** Este pasaje nos habla de un cristiano que es bienaventurado por no dejarse llevar por consejos de impíos; al hacerlo se va a detener en el camino de los pecadores y por último se va a sentar en silla de escarnecedores. Necesitamos que Dios envíe un espíritu de consejo sobre nosotros “*Y reposará sobre Él el Espíritu del SEÑOR, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder (...)*” **Isaías 11:2 LBLA.** Parte de la naturaleza de Dios es ser consejero, “*Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*” **Isaías 9:6 LBLA.**

# CÓMO MINISTRA DIOS

POR: HILMAR OCHOA

**D**efinitivamente que el máximo ejemplo para todo lo bueno es nuestro Dios, de Él podemos aprender todo lo necesario en todos los aspectos de la vida y en lo concerniente a la ministración no es la excepción. Saber cómo ministra Dios nos dará el patrón y parámetros de cómo debemos ministrar y ser ministrados. Por supuesto al poner a Dios como ejemplo estamos hablando de lo óptimo. La Biblia está llena de ejemplos de cómo Dios ministró a diferentes personas de forma directa y en estas ministraciones podemos encontrar tips para una ministración efectiva.

## PREGUNTANDO Y DISCERNIENDO

A pesar de que Dios lo sabe todo Él pregunta, enseñándonos de esta manera que por mucho que sepamos o por mucha experiencia que tengamos, el hacer preguntas es una muy buena estrategia para ministrar a nuestros hermanos (as). Por ejemplo, cuando el primer Adam pecó lo primero que hizo al considerar su condición pecaminosa fue esconderse y es donde surge la primera pregunta que Dios hace al hombre: “¿En dónde estás?” (Gen 3:9), luego el Señor le pregunta “¿Quién te enseñó?” y por último le preguntó “¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?” (Gen 3:11).

Entendiendo que Dios lo sabe todo, podemos aprender que el propósito de Dios al preguntar era darle la oportunidad al hombre de darse cuenta por sí mismo de cuál era su condición y de esta manera reconocer su error para poder confesar su pecado y así optar a la restauración. En el caso nuestro que no lo sabemos todo, el preguntar también nos ayudará a conocer el estado de la persona que estamos ministrando. En el ámbito secular a un médico el hacer preguntas le ayuda mucho para conocer los síntomas que su paciente está padeciendo y así puede saber a qué enfermedad se está enfrentando y al saberlo puede entonces recetarle algún medicamento.

Tampoco podemos basar la ministración solo en las preguntas, porque podría ser que quien se esté ministrando trate de engañarnos con sus respuestas o en el menor de los casos no ser totalmente sincero, y es



aquí donde entra la gran importancia del discernimiento. Veamos algunos ejemplos:

Cuando Giezi el siervo de Eliseo fue detrás de Amán en búsqueda de los regalos que Eliseo había rechazado, Eliseo le preguntó “¿De dónde vienes?” Y Giezi respondió “Tu siervo no ha ido a ninguna parte” (2 Rey 5:25). Eliseo tenía discernimiento y sabía lo que había sucedido. Sin embargo, le dio la oportunidad de arrepentirse al hacerle la pregunta.

Cuando Pedro le pregunta a Safira mujer de Ananías “¿vendisteis en tanto la heredad?”, ella respondió “Sí, en tanto”, pero Pedro ya sabía la verdad, sin embargo le dio la oportunidad de rectificar su error. Entonces el hacer preguntas no solamente nos ayuda a conocer el estado del alma de nuestros hermanos (as), sino que también les da a ellos la oportunidad de arrepentirse y confesar con la verdad su pecado.

Sabemos que nuestro Señor Jesucristo es Dios y al considerar cómo ministró Él, estaremos aprendiendo más de cómo ministra Dios. Cuando un hombre trajo a su hijo que estaba estorbado por un espíritu inmundo para que el Señor lo liberara, el Señor Jesús le preguntó al padre del muchacho “¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?”, y él le dijo: “desde niño” (Mar 9:21). El Señor preguntó no porque no supiera,

sino que nos quería enseñar que hay datos que son muy importantes en una liberación datos que nos pueden ayudar a saber cuál es la fuente de contaminación, si es un problema ancestral, espiritual, etc.

## VIENDO EL ROSTRO

“Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué estás enojado, y por qué se ha demudado tu semblante?” Gen 4:6 **LBLA**. Este es el momento cuando el Señor está ministrando a Caín y si nos damos cuenta lo hace nuevamente con preguntas. Sin embargo, lo que quisiera resaltar de este pasaje es que el Señor conoció el estado de ánimo de Caín viéndole el rostro. Recordemos que la Escritura nos enseña que el corazón alegre hermo sea el rostro (Pro 15:13). Enseñándonos que nuestro semblante refleja mucho lo que está sucediendo en el interior.

Cuando Nehemías estaba muy triste a causa de la devastación que había en Jerusalén, el rey supo que Nehemías estaba triste no porque tuviera discernimiento, sino que guiado por un sentido de observación, viéndole el rostro detectó la tristeza. Dice la Escritura “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas” Pro 27:23 **RV60**, en este verso la palabra estado se deriva de la palabra hebrea *panim* (H6440) la cual también se puede traducir: semblante, cara, rostro, aspecto. De aquí podemos aprender que para conocer el estado de una oveja lo podemos hacer al observar su rostro.

## ESCUCHANDO

“y el SEÑOR me dijo: “He oído la voz de las palabras de este pueblo” Deu 5:28 **CAB**. A pesar de que Dios es tan grande y tan sabio nos muestra su humildad prestando atención a nuestras palabras. Cuando el Señor ministró a Job lo dejó hablar durante 37 capítulos y hasta en el capítulo 38 luego de que Job había presentado todos sus argumentos aunque estaba equivocado en muchas cosas, el Señor lo escuchó pacientemente. Cuando el Señor ministró a Elías lo dejó hablar a pesar de que estaba equivocado cuando dijo “sólo yo he quedado”. Cuando el Señor estaba ministrando a Jonás también lo escuchó a pesar de que estaba muy equivocado.

A estos hombres y muchos más, el Señor los dejó hablar para que pudieran sacar lo que había en sus corazones ya que la Escritura dice que de la abundancia del corazón habla la boca (Luc 6:45). Entonces prestar atención en una ministración es muy importante. Que el Señor nos enseñe y nos ayude a ministrar de la manera que Él lo hace.

**A**lgunas personas se han atrevido a definir al ser humano como “*un animal de costumbres*”, dando a entender que la conducta del ser humano está

determinada por todas aquellas acciones que realiza de forma habitual o repetitiva. Aunque la expresión puede parecer grotesca y hasta cierto punto ofensiva, no podemos negar que efectivamente el comportamiento del ser humano depende en buena medida de las costumbres que adquiere a lo largo de su vida, sean buenas o malas.

Estas costumbres pueden ser heredadas de una generación a otra, tal como dice la Escritura: “*sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis por tradición de vuestros padres...*” (1 Pedro 1:18 RVG), pero también pueden ser el resultado de la práctica repetitiva de algunas cosas, tal como el Señor le dice al pueblo de Israel: “*Así vosotros, ¿podréis hacer el bien estando acostumbrados a hacer el mal?*” (Jeremías 13:23 LBLA).

Desafortunadamente, durante el tiempo que vivimos alejados del Señor adquirimos muchas costumbres malas que forjaron en nosotros una forma de vida llena de pecado y desenfreno, que aún después de haber recibido al Señor Jesucristo en nuestro corazón, permanecen alojadas en nuestra alma o en los miembros de nuestro cuerpo y nos conducen a hacer cosas desagradables al Señor y aun para nosotros mismos.

A este respecto el apóstol Pablo dice: “*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a las concupiscencias engañosas; renovaos en el espíritu de vuestra mente y vestíos del nuevo hombre, que es creado según Dios, en justicia y en santidad verdadera.*” (Efesios 4:22-24 RVG). Sin lugar a dudas, todo aquél que ha nacido de nuevo y desea agradar a Dios estará dispuesto a despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo, pero la pregunta es: *¿Cómo hacerlo?*

La respuesta es muy sencilla y se resume en una sola palabra: *Disciplina*, tal como está escrito: “*Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, ni te desanimes al ser reprendido por Él; porque el Señor al que ama disciplina, y azota a todo aquél que recibe por hijo.*” (Hebreos 12:5-6 LBLA). Ahora bien, cuando se habla de disciplina, la mayoría de veces se asocia con un castigo o un trato severo para quien es disciplinado, de hecho, una de las definiciones de

# CORRECCIÓN Y DISCIPLINA

POR: MARCO VINICIO CASTILLO



este término en el idioma español se refiere a un instrumento que sirve para azotar.

Sin embargo, en el texto citado, la palabra disciplina se traduce del término griego *paideia* (G3809) que según el Diccionario Thayer de Definiciones Griegas se refiere a “*la educación y entrenamiento completo de los niños, en el sentido de cultivar la mente y la moral, usando para este propósito mandamientos, amonestaciones, reprensiones y castigos.*” Este término también se aplica a “*la instrucción de personas adultas en el sentido de corregir los errores y las pasiones desviadas del alma.*”

A la luz de estos conceptos, podemos entender que la disciplina es el medio que Dios ha dejado a nuestro alcance para que podamos despojarnos de las malas costumbres que nuestra alma adquirió mientras anduvimos en el mundo y a la vez podamos sustituirlas por costumbres buenas que agraden al Señor, tal como está escrito: “*El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.*” (Efesios 4:28 RVG).

La disciplina es una faceta de la ministración del alma que está reservada exclusivamente para los hijos y por consiguiente

debe ser aplicada únicamente por un padre, ya sea el padre biológico, el padre del alma o el Padre de nuestro espíritu que es Dios. Con respecto a los padres biológicos, la Biblia dice: “*Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos? Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como les parecía, pero Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad.*” (Hebreos 12:9-10 LBLA).

Por otra parte, en la Iglesia de Cristo el Señor ha constituido ministros que deben convertirse en padres del alma de aquellas ovejas que les han sido encomendadas, tal como decía el apóstol Pablo: “*Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.*” (1 Corintios 4:15 RVG). Estos ministros son quienes tienen a su cargo la

responsabilidad de corregir o disciplinar a sus hijos espirituales con un espíritu de mansedumbre, según está escrito: “*Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino afable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen...*” (2 Timoteo 2:24-25 RVG).

Finalmente, además de la ministración de paternidad a nuestro espíritu, alma y cuerpo, debemos recordar que nuestro espíritu también tiene autoridad sobre nuestra alma y nuestro cuerpo y debe ejercer la función de un sacerdote que les instruya y les guíe hacia el propósito de Dios, de tal manera que en varios pasajes de la Biblia podemos ver a algunos personajes como David y otros salmistas cuyo espíritu ministraba a su alma, levantándole cuando estaba abatida (Salmos 42:5), recordándole los beneficios que había recibido del Señor (Salmos 103:1-5) e indicándole el camino que debe seguir (Salmos 116:7).

De la misma manera, nosotros podemos ministrar nuestra alma a fin de despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo hombre, sin perder de vista nuestra necesidad de un padre espiritual que nos discipline cuando sea necesario.

**S**omos un ser integral: espíritu, alma y cuerpo, cada uno se expresa de diferente manera, el cuerpo puede manifestar una anomalía por medio del dolor, y entonces nos quejamos y buscamos ayuda, sin embargo el alma, el depósito de las emociones, muchas veces no se expresa de una manera consciente y lo hace de otras formas, a eso llamamos los gritos del alma, cuando no hablamos aquellas cosas que están dentro de nuestro corazón o incluso algunas que ni siquiera conocemos pero que nos afectan.

Y pueden manifestarse incluso en forma de enfermedades llamadas psicósomas, cuyo origen está en el alma y son una alerta que nos debe llevar a la ministración o liberación. Como el caso de Nehemías quien tiene un semblante de enfermedad pero que el rey lo discierne y le hace ver que en su alma algo no está bien. Veamos algunos de estos ejemplos en la Biblia.

*“Mientras callé, se envejecieron mis huesos.” (Salmos 32:3 RVR60)*

Este texto nos deja ver que el no expresar, ya fuera pecado o alguna aflicción lo iba a llevar a una enfermedad en los huesos, su cuerpo se dolería por la necesidad de expresar lo que había en su corazón. Cuántas cosas se pueden quedar guardadas en el corazón, pecados, rencores, incluso el recuerdo de abusos de todo tipo, como Tamar que después de ser violada por su medio hermano queda en silencio llevando su aflicción toda la vida.

*“La ansiedad en el corazón del hombre lo deprime, mas la buena palabra lo alegra.” (Proverbios 12:25 LBLA)*

Una de las enfermedades más comunes en este tiempo es la depresión, una tristeza que puede llevar a la muerte y este texto nos habla que la ansiedad en el corazón la puede causar, pero al ser atendido y ministrado con la palabra (las buenas nuevas) se puede acabar con la depresión, la ansiedad debe salir del corazón.

*“Y Ana le respondió diciendo: no, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.” (1 Sam 1:15)*

Ana vivía en una situación que la llevó a la tristeza de alma y amargura de espíritu, lo que la hacía una persona estéril, y esta esterilidad puede ser de muchas formas, al punto de no poder disfrutar la vida ni las bendiciones a su alrededor. No fue sino hasta que ella derramó su alma (ministración) y dejó incluso su mayor anhelo, su hijo, como una ofrenda para el Señor, al

## LOS GRITOS DEL ALMA

POR: WILLY GONZÁLEZ



hacer esto se volvió fructífera incluso en su cuerpo, para después entonar un cántico de victoria.

*“Cansado estoy de llorar; reseca está mi garganta; mis ojos desfallecen mientras espero a mi Dios.” (Salmos 69:3 LBLA)*

En este salmo vemos cómo la angustia afecta incluso las vías respiratorias, y hoy en día se sabe que enfermedades como el asma está asociada con la angustia.

*“Mis ojos se consumen de tristeza, lo mismo que mi alma y todo mi ser.” (Salmos 31:9 RVC)*

La angustia y la tristeza en un corazón puede ser tan fuerte que incluso afecte la visión física en una persona, no que ésta sea la única causa de los problemas visuales pero puede ser una de ellas, y aun la visión espiritual, no poder ver bien lo que han vivido y ser como Jacob, que decía que tenía 130 años, pocos y malos, sin poder ver la bendición que Dios le había dado, era un patriarca, tenía 12 hijos y una hija, tenía prosperidad incluso económica. ¿No le parece que tenía muchas cosas por las cuales estar agradecido? Había guardado mucha amargura en su alma por la muerte de José su hijo, sin embargo rehusó ser consolado. *“En el día de mi angustia busqué al Señor; en la noche mi mano se extendía sin cansarse; mi alma rehusaba ser consolada.” (Salmos 77:2 LBLA)*. Lo que nos lleva a la conclusión que el alma puede hacer suyo el dolor y no permitir la ayuda de otras personas, sin embargo la manera de salir de este problema es buscando ministración.

*“Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas.” (Salmos 73:21 RVR60)*

La amargura es una de las enfermedades del alma, y muchas veces sus causas son muy profundas y el texto anterior nos muestra cómo una persona puede sentir su efecto en el corazón. El alma puede expresar su dolor en el cuerpo, con dolores que van más allá de lo físico, un dolor profundo. La amargura debe salir del alma y puede ser que aun una dolencia física desaparezca.

En fin, hay gritos del alma que debemos identificar, incluso en nuestros hijos, como el caso de Ismael que lloraba en el desierto, como pidiendo ayuda, muchas veces los problemas de los niños, su rebeldía, apatía, agresividad, son su forma de expresar su tristeza porque su hogar está en un desierto y no es hasta que los padres identifican la necesidad, que pueden salir de ese desierto a través de una ministración familiar.

Lo importante es la búsqueda de la ayuda apropiada, todos estamos expuestos a heridas en nuestra alma, sin embargo el mismo Señor Jesucristo en uno de los momentos más difíciles en la Tierra dijo que su alma estaba angustiada y triste hasta la muerte, expresando su sentimiento, pidiendo a los apóstoles su apoyo en oración, entonces ¿cómo no vamos nosotros a buscar esa ayuda a través de la ministración?

El poder hablar puede traer incluso sanidad a tu cuerpo.

*“Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija; también mi carne morará segura,” (Salmos 16:9 LBLA)*.

# LA MINISTRACIÓN A LOS NIÑOS

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

**L**a ministración es un proceso de ayuda para la limpieza, liberación, restauración, y perfeccionamiento del ser integral: espíritu, alma y cuerpo. En **1 Corintios 13:11** dice: “*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño.*” Según la Strong (**G3516**) **niño** se origina de **népios** que significa: **que no habla, inmaduro**. Ministrarle a un niño es ayudarlo a hablar y expresar lo que le afecta; escucharlo y entenderlo para aconsejarlo, liberarlo y bendecirlo, de tal manera que alcance madurez en cada etapa de su vida.

En **Mateo 19:13-14** le fueron presentados a Jesús unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos y orara, y Jesús dijo a sus discípulos: “—*Dejad a los niños y no les impidáis venir a mí.*” Una de las primeras ministraciones es que conozcan a Jesús, y una forma de bendecirlos es a través de la imposición de manos.

## ¿DESDE CUÁNDO MINISTRAR Y CÓMO HACERLO?

Los padres de Sansón piden al ángel, que les enseñe qué hacer cuando el niño nazca y reciben consejos para criarlo. Betzabé en **Proverbios 31** dice a su hijo el rey Lemuel, que fue deseado y le ministra identidad. **1 Pedro 1:18** dice que hay que rescatarlos de la vana manera de vivir que se hereda de los padres. Desde el vientre de Elizabeth, Juan el Bautista saltó cuando escuchó la voz de María bendiciéndolo. Otra forma según **Salmos 22:9**, es brindando seguridad y confianza, a través de los pechos de la madre, esto es en el período de lactancia. Pero también en el destete como hizo banquete Abraham cuando fue destetado Isaac (**Génesis 21:8**), porque los niños necesitan seguridad cuando hay desprendimientos en el hogar, separaciones o muertes.

## ¿POR QUÉ MINISTRAR?

Ana le llevaba a Samuel una túnica cada año, porque al crecer, sus necesidades eran diferentes.

A veces se ministra inapropiadamente como a Benoni (hijo de mi tristeza) y hay que cambiarle nombre a Benjamín (hijo de mi derecha).

Hay personas que causan heridas o provocan traumas, dejándolos lisiados como



la nodriza que por huir de prisa dejó caer a Mefiboset que significa: de mi boca salen reproches. (**2 Samuel 4:4**).

Y esto puede evidenciarse de diferentes maneras, como problemas de personalidad, de salud, de rendimiento escolar o de conducta. Es necesario atender a los niños que están pidiendo auxilio. Evite lo que le pasó al hijo de la sunamita que en su necesidad buscó a su padre y por estar trabajando en el campo (figura del mundo) no lo atendió y murió. (**2 Reyes 4:18 al 23**).

Y así se dan situaciones como el nacimiento de otro hijo, preferencias entre hijos como José que despertó la envidia de sus hermanos y es necesario ayudarles a resolver conflictos y manejar sus sentimientos.

## ¿CÓMO MINISTRAR A LOS NIÑOS?

La persona que ministra debe hacerlo según el don que ha recibido, y conforme al poder que Dios da llenándose de la unción del Espíritu Santo.

Hay varias formas de ministrar: amando (**Lucas 3:22**), criando con ternura (**1 Timoteo 2:7**), poniendo límites (**Proverbios 22:28**), con el ejemplo (**Juan 5:19**), exhortando (**Hebreos 12:5**), disciplinando (**Proverbios 3:12**), compadeciéndose (**Salmos 103:13**), perdonando (**Malaquías 3:17**), recompensando (**Mateo 6:6**) y otras.

**Atendiéndolos de manera personalizada:** aún los gemelos Jacob y Esaú necesitaron ministración diferente, porque uno

habitaba en tiendas y otro era diestro cazador.

**Llevándolos al templo:** Como a Jesús, para ser instruido en la Palabra, o quizá volviendo usted al templo, va a encontrar a su hijo que se le ha perdido.

**Volviéndose al Señor:** En **2 Crónicas 30:9** dice que si los padres se vuelven al Señor sus hijos hallarán compasión delante de los que se los llevaron cautivos.

**En privado y siendo discretos:** **Marcos 5:37 al 43** Jesús entra únicamente con los padres y con los discípulos para resucitar a la hija de Jairo, dando órdenes estrictas que no cuenten lo sucedido. A veces se vuelve público un problema que puede solucionarse en privado. También debemos evitar estar a solas con un niño, Jesús no entró solo a la habitación de la niña, auxiliémonos con los padres. Y algo muy importante que los varones ministren niños y las mujeres ministren niñas.

## ¿CÓMO LIBERAR?

**Buscando ayuda ministerial:** Como aquella viuda que acudió al profeta para que el acreedor no se llevara a sus hijos, y con el milagro de la multiplicación del aceite (figura de la unción), pagó sus deudas y los libró. También la sunamita buscó al profeta cuando murió su hijo y éste le devolvió la vida.

**Preguntando, identificando y reprendiendo:** Jesús preguntó al padre del endemoniado: “*¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?*”, para identificar la causa y abordarla directamente. Le dijo que creyera y reprendió directamente a un espíritu mudo y sordo y lo liberó. (**Marcos 9:21 al 29**).

**Clamando, creyendo y siendo perseverante:** La sirofenicia se esforzó hasta obtener el pan de la liberación para su hija endemoniada (**Mateo 15:22 al 28**).

**Siendo liberados:** (**Mateo 21:2**) Jesús pidió que desataran una asna y que se la llevaran con el pollino que estaba con ella. Es necesario que los padres sean desatados para que los hijos queden libres, a veces los hijos tienen problemas y están a punto de morir en el desierto como Ismael, porque los padres también están en el desierto.

Levántese y no piense como Agar (madre de Ismael) que no quería ver cuando el muchacho muriera, porque se le había acabado la provisión. Quizá se le acabaron las estrategias, ya no sabe qué hacer con sus hijos, permita que sus ojos sean abiertos para ver la fuente que está frente a usted en donde obtendrá la ayuda que necesita para que sus hijos disfruten la vida en abundancia que Dios tiene para ellos. (**Génesis 21:14 al 19**). ¡Hoy, esa fuente es la ministración, haga uso de ella.



# LOS MEDICAMENTOS EN LA MINISTRACIÓN

POR: JUAN LUIS ELÍAS

**E**n **Marcos 9:14-29** vemos descrito el padecimiento de un joven que coincide con las características de un paciente con un cuadro de epilepsia a quien los discípulos no pudieron liberar.

Para que se manifieste el cuadro convulsivo de la epilepsia es necesario que se produzca un estímulo eléctrico anormal entre las células cerebrales (neuronas), una especie de corto circuito y para que se produzca este corto circuito pueden haber dos explicaciones médicas: la primera en la cual un grupo de neuronas produce de manera anormal, un tipo de sustancia (neurotransmisor), que es el que controla la comunicación eléctrica entre neuronas, lo que a su vez provoca que la información en los genes encargados de producir el neurotransmisor estén alterados, esto produce la aparición del corto circuito. La segunda explicación es la presencia de algún tipo de masa o inflamación en el cerebro que facilita la desorganización del impulso eléctrico en las neuronas y así la aparición del corto circuito, en ambos casos el resultado es el mismo.

Si nosotros con los conocimientos en medicina actuales quisiéramos explicar qué le estaba pasando al joven del relato bíblico podríamos decir que padecía de descargas eléctricas anormales en su cerebro que lo echaban al fuego o al agua al momento de convulsionar, poniendo en riesgo su integridad física. Tendríamos que diferenciar entre un proceso inflamatorio infeccioso o una masa que lo explicara y si al realizarle los exámenes necesarios esto no se encuentra;

entonces la siguiente explicación sería una producción anormal de neurotransmisores.

Ahora bien, en el relato vemos qué era lo que aquejaba al joven y la causa de sus convulsiones, un género de espíritu inmundo en particular (**Mar 9:29**), que obviamente tenía la capacidad de alterar los impulsos eléctricos del cerebro del joven, tal vez alterando su genética o inflamando sus neuronas.

Qué sucedería si un joven, un niño o un adulto de un iglesia inicia con convulsiones, las cuales pueden poner en riesgo su integridad física y llega a ser ministrado, quien enfrente este caso necesita, guía del Espíritu Santo, sentido común y sabiduría para poder ayudarlo, si hay convulsiones es necesario llegar a un diagnóstico médico para saber si existe causa orgánica (masa, inflamación o alguna enfermedad subyacente) o no. Si no existe, entonces los genes que producen los neurotransmisores pueden estar alterados, la causa podría ser hereditaria (ancestros) (**Num 14:18**) o pecado, ya sea pre existencial o no (**Juan 9:1-2**), o un propósito de Dios (**Juan 9:3**), o bien un espíritu inmundo (**Mar 19:29**), cual fuera la causa se manifestará de la misma manera: convulsiones, las cuales cada vez que se dan, producen daño al cerebro de quien las sufre, además de poner en riesgo su integridad física al estar propenso a sufrir un accidente en el momento que se producen, es por esto último que el uso de medicamentos que controlen efectivamente las convulsiones deben ser usados, con la respectiva prescripción médica, ya que

en realidad estos medicamentos no curan la enfermedad, pero sí evitan el daño subsecuente y previenen los accidentes, su uso no supone falta de fe, sino más bien una prevención mientras Dios, sana o libera, en el momento preciso, comprendiendo que tanto la sanidad como la liberación puede ser inmediata o llevar un proceso a lo largo de cierto tiempo.

Existen otras enfermedades en las cuales pueden estar alterados otro tipo de neurotransmisores, por ejemplo la depresión orgánica, los padecimientos asociados a la ansiedad (desorden del pánico, obsesiones, compulsiones) paranoias, esquizofrenia, que al igual que las convulsiones pueden tener un origen orgánico o no.

Como en la epilepsia, los orígenes pueden ser desde el punto de vista de la Palabra, múltiples, pero su manifestación en cada uno de los padecimientos es la misma.

Respecto a la depresión, es muy importante saber si esta tiene su origen en relación a acontecimientos alrededor de quien la padece, por ejemplo las pérdidas familiares sea por muerte o divorcio (**1 Tes 4:13**), las pérdidas económicas o de trabajo, el no lograr un deseo o meta (**1 Sam 1:10**) pueden causar tristeza y cierto grado de depresión, lo cual es una respuesta normal, pues es el alma la que manifiesta su tristeza, pero cuando no existe una causa real como las citadas, y la persona se deprime sin causa aparente, debe pensarse en depresión de tipo orgánico, la cual tiene su origen en alteraciones en los neurotransmisores, este tipo de depresión conlleva un riesgo, el suicidio, y nuevamente mientras Dios lleva a cabo su obra, prevenir un eventual suicidio sería una razón juiciosa para el uso de medicamentos que regulen los neurotransmisores, entendiendo que como medicamento no curan si no solo controlan.

Así en casos como esquizofrenia, paranoia y otros, el uso de medicamentos ayudan al paciente a situarse en la realidad y aun facilitan la ministración.

En ningún momento se trata de decir con lo anterior que la medicina ocupa el lugar de la sanidad o liberación que Dios provee, ni que se debe consultar solamente a los médicos, repitiendo la insensatez del rey Asa (**2 Cro 16:12**), sino entendiendo que en Biblia vemos cómo Dios usa la medicina en ocasiones para cumplir su propósito, como el emplasto de higo que Isaías puso en la llaga del rey Ezequías (**2 Rey 20:5-7**) o para prevenir enfermedades (**1 Ti 5:23**). Así el uso de medicamentos puede ser el método que Dios utilice para ayudar a alguien o aliviar una angustia, mientras Dios salva, sana y libera.

**D**urante la Santa Cena, el Señor dio una enseñanza acerca de la ministración del alma, cuando les lavó los pies a sus discípulos y les dijo que ellos ya estaban bañados, pero sus pies se ensuciaban con el caminar.

No se refería a los pies literales sino a sus almas que debían ser limpiadas, no con agua literal, sino con el agua que tipifica al Espíritu Santo y a la palabra de Dios, y que ellos debían mantener esta práctica para permanecer limpios. Fue también durante la Santa Cena que Satanás entró en Judas Iscariote, porque éste no estaba limpio y en ese momento salió para traicionar a Jesús.

La Biblia nos enseña que tanto un cristiano como un inconverso, pueden estar estorbados por un demonio o un espíritu inmundo como consecuencia de haber abierto puertas en su alma o en su cuerpo a través del pecado o una vida pecaminosa. Algunos no creen que un cristiano pueda estarlo y argumentan que el cristiano tiene al Espíritu de Dios morando en él y que por lo tanto, ningún espíritu inmundo o demonio puede cohabitar en una misma casa, sin embargo, necesitamos entender bien esto, porque si bien es cierto, la Biblia dice que cuando creemos en el Señor, nuestro espíritu se hace uno con el Espíritu de Él y por consiguiente venimos a ser propiedad suya y ciertamente **NO** podemos ser poseídos por un demonio, que no puede invadir nuestro espíritu, **SÍ** podemos ser estorbados, atados, dominados y encarcelados por espíritus inmundos o demonios en nuestra alma, atacando la mente, las emociones, los sentimientos, el carácter o en el cuerpo con enfermedades, dolencias y azotes (Ej. **Luc 13:11-16**) y la única manera de ser libres es rogarle a Dios que nos dé el pan de la liberación.

Recordemos que cuando aquella mujer sirofenicia vino a suplicarle al Señor liberación para su hija endemoniada, el Señor le contestó: *“Deja que primero los hijos se sacien, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”* (**Mar 7:27**), pero al final, por su fe, su hija quedó libre.

En Eclesiastés 10:8 leemos que el cristiano que aportilla el vallado que el Señor le ha dado, lo muerde la serpiente, por eso hay tanto cristiano esclavizado con vicios, pornografía, pecados de tipo sexual, espíritus de ira o amargura u otros y no pueden ser libres porque hay un espíritu inmundo o demonio más fuerte que ellos que los domina y los lleva cautivos hacia el pecado contra el cual quizá han batallado pero no han podido vencerlo.

Es interesante notar en el pasaje anterior que un niño puede estar estorbado como



## LIBERACIÓN DE DEMONIOS

**POR: LOUISETTE MOSCOSO**

consecuencia de que sus padres hayan abierto puertas, por eso también vemos que el pollino que el Señor mandó a traer para montarlo, primero hubo que desatar al asna para poder traerlos a ambos.

La forma en la que el enemigo trabaja es la siguiente:

El primer síntoma son los deseos de la carne que surgen de las concupiscencias que hay en un alma que no busca ministración sino que le da rienda suelta a sus pasiones y deseos que se oponen al deseo del Espíritu y que con la influencia externa de espíritus inmundos se convierte en opresión, manipulando la mente, sentimientos y emociones; como fue el caso de Saúl (**1 Sam 16:14**). Si la persona no busca ayuda, esa opresión se convierte en obsesión que es ya una mala idea fija en la mente, como la de Saúl que quería matar a David (**1 Sam 18:10-11**) El siguiente paso es una compulsión que ya es una influencia casi total de la mente, sentimientos y voluntad y puede producir alucinaciones y delirios.

Si la persona no se arrepiente, y busca ayuda, puede caer en posesión demoníaca. Quien cae en esta condición se vuelve un apóstata irreversible y pierde su salvación, el Espíritu de Dios se aparta de él y el enemigo toma posesión de su cuerpo, alma y espíritu, como sucedió cuando Jehová se apartó de Saúl, el espíritu malo se apoderó de él y lo llevó al suicidio (**1 Sam 31:4**).

Para romper este círculo vicioso debemos buscar ministración, ser llenos del

Espíritu para no satisfacer los deseos de la carne (**Gal 5:16**), renovar la mente y ocuparnos en las cosas del Espíritu, buscar congregarnos, leer la palabra de Dios, orar, escuchar música cristiana o mensajes de la palabra de Dios, servirle al Señor, adorarle, etc. Esto nos ayudará a mantener nuestra liberación después de haber sido liberados, porque la Biblia nos enseña que *“cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero”* (**Mat 12:43-45**).

La liberación puede darse de muchas maneras, no hay un método específico, se da cuando el Espíritu de Dios quiere. Se necesita discernimiento de espíritus, con la autoridad de Dios y fe creyendo que Dios hará el milagro.

Cuando un cristiano ha batallado contra un área de su alma y no ha logrado ser libre, debe considerar la posibilidad de estar siendo estorbado por un espíritu inmundo y debe buscar la ayuda de un ministro o hermano delegado para dicha función, en vez de acomodarse a su situación y aceptarla como si fuera algo normal en su vida, porque la Biblia dice que para eso apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo (**1 Jn 3:8**).

**Y** para los hijos de Gersón, una de las familias de los levitas, de la media tribu de Manasés, les dieron Golán en Basán, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto y Beestera con sus tierras de pasto; dos ciudades. (Jos 21:27 LBLA).

El Señor dijo por medio de Moisés que los Israelitas debían designar ciudades de refugio a donde pudiera huir todo aquel que hubiere matado a alguien por accidente, esto cuando fueren de camino del Jordán a Canaán (Num 35:9-11). Hoy la iglesia va de camino hacia la Canaán espiritual, la tierra en donde fluye leche y miel, la tierra en abundancia; pero mientras vamos por el camino hay pueblo que es alcanzado por el pecado y cometen actos desagradables delante de Dios y es importante que tengan a su alcance un lugar de refugio en donde puedan ser ministrados, liberados y restaurados para seguir su caminar con un corazón limpio y llegar así al supremo llamamiento en Cristo Jesús.

De acuerdo a Josué 21:27 a los hijos de Gersón de la media tribu de Manasés les dieron las ciudades de Golán y Beestera en la región de Basán. Gersón significa “refugio” o “el que expulsa de una posesión” (Concordancia Strong H1644-1648); además, ellos eran de la familia de los levitas, sacerdotes delante del Señor y cuidaban el tabernáculo. Un sacerdote es aquel que intercede por alguien que está en necesidad, la Biblia dice que somos un reino de reyes y sacerdotes, pero debemos ser habilitados para poder interceder por otros, ser un “refugio” para aquellos que necesitan consuelo, perdón, consejo y que buscan ayuda para ser limpios (Isa 50:4). Hay hijos de Dios que están siendo asechados, perseguidos por potestades y deben ser liberados “expulsando” de su alma espíritus inmundos a quienes se les haya dado derecho de tomar posesión de algún área en los pensamientos, sentimientos, deseos o voluntad y aun en su cuerpo físico.

Los hijos de Gersón también estaban a cargo de las cortinas y cobertura del tabernáculo (Num 3:25) y esto nos habla de poder extender la cobertura ministerial quíntuple que está sobre nuestras vidas, con el fin de arropar aquel que se ha arrepentido pero que estaba desnudo a causa del pecado y la desobediencia, proclamando a las potestades que es un hijo, que tiene padres y hermanos, que tiene una familia en el Señor que cuida de él.

Les dieron dos ciudades a la media tribu de Manasés (Concordancia Strong H5382) “hacer olvidar”, Manasés fue el primogénito de José (Gen 41:51) y le puso este nombre porque dijo: Dios me ha hecho olvidar



## GOLÁN Y BEESTERA

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

todo mi trabajo y toda la casa de mi padre. El olvido es una de las cosas más importantes en una ministración, tanto para el que ministra como para el que está siendo ministrado. Si el Señor nos ha habilitado para que podamos aconsejar, liberar, consolar a otros por medio de la Palabra de Dios, debemos estar conscientes que podemos ser contaminados en nuestro corazón si no olvidamos aquello que escuchamos como una confesión, es necesario que después de haber ministrado lleguemos delante del Señor y entreguemos todo aquello que pudiera contaminarnos. Dijo José entonces cuando nació Manasés: “Dios me ha hecho olvidar”, esto quiere decir entonces que será muy difícil que por nuestra propia voluntad podamos olvidar, más aún si a quienes ministramos son hermanos en Cristo, conocidos, o pecados muy fuertes, entonces necesitamos solicitar el auxilio del Señor para que “nos haga olvidar” por su Espíritu y estar libres de cualquier prejuicio y contaminación. Cuando somos ministrados también debemos saber que el olvido será necesario para nuestra restauración, muchas veces hay cristianos que no pueden avanzar porque aún recuerdan los pecados que cometieron, el olvido está muy relacionado al perdón, cuando alguien perdona alguna ofensa le es fácil olvidar y es allí en donde muchos hijos de Dios fallan porque no se sienten perdonados aunque confiesan varias veces su falta pero no pueden olvidar; el Señor arroja nuestros pecados a

las profundidades del mar (Miqueas 7:19), Dios nos ha perdonado, debemos también nosotros perdonarnos y olvidar lo que queda atrás para extendernos hacia adelante.

Una de las ciudades que le dieron a la tribu de Manasés fue Golán, en la región de Basán. Según la concordancia Strong H1540 la palabra Golán viene de una raíz con varios significados como “cautivo, desnudar, abrir, entregar”, etc.; esto nos habla de la necesidad de ser ministrados cuando alguien es llevado cautivo; la Biblia dice que “por falta de discernimiento el pueblo es llevado cautivo,” (Isa 5:13 LBLA), la versión DHH dice: “por “no querer entender”, mi pueblo irá al destierro,” ambas versiones nos dan una idea del porqué hay pueblo cautivo, la falta de entendimiento, de discernimiento de las cosas, personas y acontecimientos que nos rodean, nos pueden hacer cautivos, debemos estar velando en el espíritu, siendo sobrios, sabiendo que el diablo anda alrededor nuestro como león rugiente viendo a quién devorar (1 Pedro 5:8; Mat 26:41).

Debemos saber que cuando nos ministramos estamos exponiendo nuestra alma y por esa razón debemos hacerlo delante de alguien delegado de parte de Dios que tenga cobertura ministerial para poder cubrir nuestras intimidades, de lo contrario si se acude a personas no cristianas sin el Espíritu Santo, se corre el peligro de ser desnudados y llevados cautivos por falta de discernimiento.

# CADES O CEDES

POR: SERGIO LICARDIE

**E**n **Josué 21:32** encontramos a Cades o Cedes según la versión bíblica que se utilice. Al igual que en el caso de las otras seis ciudades de refugio establecidas por Dios y de las cuales les habla directamente tanto a Moisés como a Josué, podemos encontrar varias características importantes relacionadas con Cades, que nos describen el carácter de quien puede ejercer adecuadamente el privilegio de ministración. Veamos algunas de ellas:

## EL SIGNIFICADO DE SU NOMBRE

El diccionario Brown-Driver-Briggs lo define como “Lugar Santo”. El nombre “Cades” proviene a su vez de la raíz hebrea Cadash (H6942) que significa entre otras cosas, limpio, apartar, consagrar, purificar, santificar, santo, actuar sagradamente, apartarse de las cosas profanas u ordinarias, consagrarse para actividades sagradas, transmitir santidad por contacto” (Diccionarios Strong, BDB, WordStudy, Moisés Chávez).

Esto nos enseña que una persona que ejerce el privilegio de ministración, debe necesariamente buscar el apartarse para servirle a Dios en pureza y santidad. Recordando la historia bíblica con respecto del sacerdocio, es lo mismo que realizó Dios con Aarón y sus hijos al consagrarlos (**Éxodo 28:3,41**), y nos indica que este privilegio conlleva un compromiso, pues quien lo realiza debe apartarse de las cosas profanas, de las actividades que no edifican, no convienen o esclavizan (**1 Corintios 6:12, 10:23**), ya que el siervo que se presenta delante de Dios para ministrar debe estar consagrado apropiadamente: **Éxodo 19:22, Levítico 11:44**.

## SU UBICACIÓN

Cades estaba ubicada en Galilea, una localidad montañosa al norte de Israel, y de acuerdo al diccionario BDB, era un circuito de pueblos alrededor de Cades. Por esta razón, dos de los significados de Galilea son “circuito, distrito”.

De esto se desprenden dos situaciones interesantes: En primer lugar, Cades está localizada en Canaán, siendo esto figura de la ministración de personas que ya han sido bautizadas con el Espíritu Santo, pues ya pasaron el río Jordán después de haber salido del desierto. ¿Por qué es necesario saberlo? Porque quien acude a la ciudad de refugio debe exponer sus razones para po-



der a su vez ser receptor de una emisión de justicia de parte de Dios (**Josué 20:4-6**), y quien ministra debe escuchar y actuar conforme al discernimiento proveniente del Espíritu de Dios, pero teniendo en cuenta también que el mismo Señor Jesucristo nos enseñó que se deben realizar preguntas importantes para ministrar adecuadamente (**Marcos 9:21-27**). Es decir, la persona que ministra debe poder discernir la situación espiritual de quien acude buscando ayuda, pero también está habilitado para hacer preguntas, que le permitirán profundizar y encontrar las causas del problema y no solamente atacar los síntomas que se presentan en el alma del ministrado.

En segundo lugar, dado que Galilea significa “circuito, distrito”, esto nos hace recordar las actividades del profeta Samuel, de quien se dice lo siguiente: “*Año tras año él viajaba en un circuito que incluía Beit-El, Gilgal y Mitzpah; y en todos estos lugares dedicados como Kadosh sirvió como juez de Yisrael.*” **1 Samuel 7: 16 TKIM.**

Esto nos enseña junto al significado de Galilea, que la persona que ministra debe buscar con diligencia, ejercer el privilegio periódicamente sobre las personas que ya han sido ministradas, abordándolas cada cierto tiempo para así apoyarlas a que avancen en su carrera cristiana, y no solamente atenderlas cuando hagan un lla-

mado de ayuda o en el peor de los casos, olvidar las necesidades de un pueblo que podría estar vagando disperso y de quien el Señor tuvo compasión (**Mateo 9:36-38**).

## LA TRIBU A LA QUE PERTENECE

Según el diccionario Strong, Neftalí significa “Mi lucha”, y es el quinto (5 = Gracia) hijo de Jacob, y el segundo (2 = Comunión, testimonio) de Raquel por medio de Bilha.

Entonces, entendiendo que “Mi lucha” está contextualizada en la Gracia de Dios y la comunión o testimonio que hay entre parientes cercanos “nosotros somos parientes en Cristo”, se desprende que quien ministra debe tomar la ministración como su propia lucha, y no como la lucha exclusiva de la persona que se está ministrando. Esto nos refiere necesariamente a que la persona apta para ministrar debe involucrarse en la ministración como si lo que se está exponiendo en ella fuera su propio problema, teniendo inclusive fe por la otra persona para elevar su caso delante de Dios, de la misma manera como lo hicieron los amigos del parálítico, quienes tuvieron fe por él para creer que Jesucristo podía sanarlo y bendecirlo (**Marcos 2:1-12**).

## LOS DESCENDIENTES EN ESA TRIBU

Quien ejerce adecuadamente el privilegio de ministración debe multiplicar las buenas características que Dios le ha otorgado, en otros siervos que se unan a la obra. Por tal motivo encontramos en la Biblia que los descendientes de Neftalí fueron cuatro, colocados en orden de aparición:

**JAHZEEL:** Su significado es “Dios concederá”. Esta característica nos recuerda que no es el hombre quien realiza la ministración, ni el deseo, ni las obras del hombre las que favorecerán a una persona, sino solamente la voluntad de Dios.

**GUNI:** Significa es “protegido” o “mi defensor”. Nuevamente esto enfatiza que Dios nos protege y defiende, pero es solamente Él quien lo puede hacer, no el hombre ni una institución, sino solo el poder de Dios.

**JEZER:** Su significado es “formando”, “propósito”. Esto nos enseña que en la ministración somos formados, tanto el que es ministrado como quien ministra.

**SILEM Ó SALUM:** Significa “retribución”, “recompensa”. Este nombre señala el valor de la ministración, así como su recompensa o retribución tanto para el que es ministrado como para quien ministra. Por esto debemos recordar como un solo cuerpo de Cristo, la importancia de seguir en nuestro proceso de perfeccionamiento y consagración, para así un día recibir el galardón de ser arrebatados junto al Amado.

# BESER

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ



Cuando el Señor habló a Moisés de las ciudades que le correspondía a los levitas, dentro de ellas se encontraban seis ciudades de refugio, a las cuales podía huir el homicida que había matado a una persona sin intención para que fuera juzgada su causa y ser librado del vengador de la sangre. Interessantemente el número seis representa al hombre y seis eran las ciudades de refugio, dándonos a entender que Dios preparó seis lugares para ministrar las necesidades de los hijos de Israel, a los forasteros y los peregrinos.

Cuando la congregación libraba al homicida del vengador de la sangre, tenía que habitar en la ciudad de refugio a la que había huido y no podía salir fuera de los límites de esa ciudad, hasta la muerte del sumo sacerdote. Por medio de estas ordenanzas de derecho podemos aprender que cuando alguien cae en un pecado o iniquidad, debe entrar en un proceso de restauración donde pueda observarse su vida, y ministrarse para limpiarle del pecado, hasta que el ministro que lo cubre lo de por limpio o libre. La restauración de un hijo de Dios, no depende del tiempo, depende de la restauración de su alma y su comunión con Dios.

Esta ciudad Beser estaba ubicada al oriente de la tierra de Canaán, fuera de la tierra en abundancia, en el desierto dentro del territorio de la tribu de Rubén (**Josué 20:8**). Gad y los hijos de Rubén se establecieron al oriente del río Jordán y lo solicitaron a Moisés porque poseían mucho ga-

nado. Esto tiene una enseñanza espiritual que mientras no se cruce el Jordán, figura del bautismo con el Espíritu Santo, los deseos de la carne combaten contra el nuevo hombre y la única forma de hacer morir al viejo hombre es llenándonos del Espíritu Santo.

Dios cuida de sus pequeños, porque para aquellos que no han tenido la experiencia con su Espíritu y están pasando por un desierto espiritual o luchando con los deseos de la carne, Dios les dejó refugios donde sus hijos pueden ser ministrados, fortalecidos y restaurados para que puedan seguir creciendo espiritualmente y no detenerse ante las tentaciones o el asedio del pecado y ser llenos de su Espíritu para obtener la herencia que el Señor ha designado para sus vidas.

La ciudad de Beser le corresponde a la tribu de Rubén que significa: *ved un hijo*, y es importante ya que solo un verdadero hijo de Dios debe ser el que ministre aquellos que están necesitados. Interessantemente las condiciones que Moisés le puso a Gad y los hijos de Rubén, era que tenían que cruzar el Jordán y pelear con sus hermanos para conquistar Canaán y luego podrían regresar a sus posesiones. Quiere decir que los hijos de Dios que son levantados para ministrar a los necesitados, son aquellos que cruzan el Jordán, figura del bautismo en el Espíritu Santo, que entran a Canaán a batallar contra los enemigos de la tierra en abundancia hasta derrotarlos y luego descienden para ayudar a los

que están en el desierto y no han tenido la experiencia con el bendito Espíritu Santo.

La palabra hebrea Beser según el diccionario Strong significa: *oro, mineral precioso*. Para encontrar un mineral precioso como el oro, hay que hacer esfuerzos para encontrarlo y luego tiene que pasar por un proceso para purificación y esto es una sombra de nuestra vida cuando llegamos a Cristo, somos preciados para Él, pero estamos llenos de impurezas que deben ser desarrraigadas de nuestra vida y al igual que el oro, tenemos que pasar por un proceso de limpieza para que pueda brotar lo que realmente somos (**Pro 17:3**) y es por eso que el Señor dejó una herramienta adecuada para poder limpiarnos, como es la ministración, que es una ciudad Beser donde podemos refugiarnos para ser auxiliados.

En las versiones de la Biblia TSJ Guillermo Jünemann traducción de la Septuaginta, RV 1865 y la Biblia Felix Torres Amat, utilizan la palabra griega *Bosor* para la palabra hebrea *Beser*. Esta palabra Bosor (G1007) tiene un significado interesante: *indeclinable o antorcha* y esta palabra la encontramos en el nuevo testamento: *“Han dejado el camino recto, y se han descarriado, siguiendo la senda de Balaam, hijo de Bosor, el cual codició el premio de la maldad” 2 Pedro 2:15 FTA.*

La Biblia dice que la senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto (**Pro 4:18**). Dios quiere que el caminar del cristiano sea hasta alcanzar la perfección, pero en este camino encontramos sendas que han dejado ministros que se han desviado, como lo hizo Balaam, ministros que su propósito es desviar al hijo de Dios haciéndolo caer en cosas que son desagradables y abominables al Señor, por eso es que se reprende a la iglesia de Pérgamo (**Apoc 2:12**) por mantener a los que enseñan la doctrina de Balaam, doctrina que consiste en poner tropiezo delante de los hijos de Dios, incitándoles a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer actos de fornicación.

La ciudad de Beser o Bosor en griego, fue dejada en el desierto para que el hijo de Dios pueda ser auxiliado en medio de sus luchas, para que no decline y que éste lugar sea luz que alumbré su camino y no tropiece, ciudad para proteger al hijo de Dios de los ataques del diablo y resguardarlo hasta que el peligro haya pasado.

Como hijos de Dios tenemos que usar las ciudades de refugio, para cuando necesitemos de justicia y la ministración es una ciudad de refugio que Dios dejó para el desarrollo espiritual de nuestra vida y presentarnos delante del Señor sin mancha y sin arruga.

# SIQUEM

POR: EDWIN CASTAÑEDA

**L**a Biblia de las Américas en **Proverbios 28:13** dice: “*El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.*” Una de las cosas que debemos hacer para alcanzar la misericordia de Dios, es confesar nuestro pecado y apartarnos de él. Lo importante de confesarlo es que cuando el diablo lo quiera sacar a luz, este quede desarmado y no tenga cómo acusarnos. No obstante la persona que va a ministrarnos debe tener ciertas cualidades, porque tampoco se trata de que confesemos nuestro pecado para que todo el mundo lo sepa, sino que el peso, el pecado, la transgresión e iniquidad sea echada fuera de nuestra vida para poder caminar en paz.

En la Biblia se mencionan 6 ciudades de refugio: tres del lado del río Jordán y tres en el desierto, es interesante notar que el 6 en el contexto bíblico es número de hombre. Estas seis ciudades contienen elementos básicos que debe tener la persona que ministra. En el presente estudio abordaremos la ciudad de **siquem**. Según el Diccionario Strong SHEKÉM (H7927 lo mismo que H7926), significa: *Como el lugar de llevar cargas, consensimiento, espalda, fuga, hombro.*

En el contexto bíblico el hombro representa responsabilidad; además, los levitas transportaban el Arca del Pacto sobre sus hombros (**1 Cro 15:15**), dándonos a entender que la persona que ministra debe ser responsable en la función que le ha sido encomendada y debe hacerlo con el Arca del Pacto sobre sus hombros, es decir, teniendo comunión constante con Dios, de manera que pueda colocar un manto sobre sus hombros para cubrir la desnudez de aquellos a quienes se ministra, tal como hicieron Sem y Jafet, con su Padre (**Gen. 9:23**).

**1 Crónicas 15:2 (LBLEA)** dice: “*Entonces David dijo: Nadie ha de llevar el arca de Dios sino los levitas; porque el SEÑOR los escogió para llevar el arca de Dios y servirle para siempre.*” Es interesante notar que David no eligió a cualquier persona para llevar el arca en sus hombros, definitivamente el proceso de ministración que es un servicio de limpieza, liberación y restauración a nuestro ser integral (espíritu, alma y cuerpo), no puede ser realizado por cualquier hermano sino por aquellos que han sido apartados para este privilegio y que están dispuestos a dar auxilio al necesitado.

**1 Crónicas 15:12 (LBLEA)** dice: “*y les dijo: Vosotros sois los jefes de las casas*



*paternas de los levitas; santificaos, tanto vosotros como vuestros parientes, para que subáis el arca del SEÑOR, Dios de Israel, al lugar que le he preparado.*” En este versículo podemos apreciar dos elementos: la santificación y sujeción.

Según el diccionario Strong, **santificación** procede de la palabra **CADÁSH (H6942)** que significa: Limpio, apartar, celebrar, consagrar, dedicar, preparar, prometer, purificar, santificar, santo, señalar. La persona que ministra debe apartarse de todo lo profano, ser cuidadoso para no manchar sus vestiduras y ser digno (**Apoc 3:4**).

Ahora bien la persona que camine en Santidad debe practicar obediencia, apartándose de todo tipo de inmoralidad sexual (**1 Tes 4:3**). Es interesante notar que los sacerdotes eran santificados con aceite santo (figura del Espíritu Santo). Esto nos habla de que la persona que ministra debe estar llena del Espíritu Santo, para poder discernir y apoyar al hermano que desea ser ministrado. David fue más allá en cuanto al proceso de Santificación ya que no solo aplicaba para los sacerdotes, sino también para los familiares (**1 Cro 13:12**), es decir que la casa y vida del que ministra debe ser digna e íntegra.

**En 1 Crónicas 13:14-15 (LBLEA)** dice: “*Se santificaron, pues, los sacerdotes y los levitas para subir el arca del SEÑOR, Dios de Israel. Y los hijos de los levitas llevaron el arca de Dios sobre sus hombros, con las barras puestas, como Moisés había ordenado conforme a la palabra del SEÑOR*” Es interesante notar cómo los delegados de llevar el arca se

**sujetaron** a la directriz de David y luego a la solicitud de santificación. Esto nos habla de que la persona que va a ministrar debe sujetarse en todo momento a su cobertura ya que también deberá batallar espiritualmente y si no se sujeta a sus autoridades la lucha espiritual que realice a favor de un hermano, será infructuosa con el peligro de quedar contaminado por su falta de sujeción. La palabra de Dios nos indica que la sujeción es mejor que un sacrificio (**1 Sam 15:22**), nuestro Señor Jesucristo aprendió obediencia a través del sufrimiento. Él como Dios, no tenía necesidad de someterse a nadie pero como hombre sí y no solo lo hizo, sino nos dejó ejemplo de obediencia hasta la muerte y muerte de cruz (**Fil 2:8**).

La Palabra nos limpia para santificación (**Efe 5:26**). El hermano que cumplirá la función de ministración no solo debe oír la palabra, sino también ponerla por obra, es decir que la palabra se haga carne en su vida (**Luc 6:48-49**). Cuando consagraban a un sacerdote, la Biblia nos narra que le aplicaban sangre en el lóbulo derecho de su oreja (para oír la Palabra que limpia), en el pulgar derecho de la mano (para hacer buenas obras preparadas de antemano para andar en ellas) y en el pulgar derecho del pie para caminar rectamente (**Exo 29:20**).

Es interesante notar que Siquem estaba ubicada en la región montañosa de Efraín (Heb. Ephrayim) que significa doblemente fructífero, dando a entender que la persona que ministra debe abundar en frutos agradables a Dios.

“**L**as siguientes ciudades con sus pastizales se les entregaron a los descendientes del sacerdote Aarón: Hebrón (una ciudad de refugio para los que mataban a otra persona por accidente...)” **Josué 21:13 NTV**

Iniciaremos la descripción de la ciudad de Hebrón haciendo referencia a que este nombre significa: PACTO, sin embargo cuando profundizamos en la historia bíblica, notamos que su nombre original era QUIRIAT-ARBA (**Josué 14:15**), este nombre tenía varios significados, uno de ellos estaba relacionado con orgullo y altivez, es decir que fue una ciudad que de alguna manera estaba identificando a una población que llegó a enaltecerse en algún momento. Hoy día vemos en muchas partes del mundo, personas que tuvieron su orgullo por sobre todas las cosas pero que al llegar la prueba cambiaron esa actitud, pues todo lo que pudieron haber hecho incorrectamente, tal vez humillando o destruyendo a los demás lo han transformado en humildad con el deseo de ayudar a otros ya sea para que no caigan en esa misma actitud de soberbia o para que encuentren la salida a ese tipo de situaciones por el que ellos pasaron. Como Dios les cambió su sentir, estas personas se convierten en una especie de consejeros y protectores. HEBRON es un claro ejemplo de quienes cambiaron el orgullo para convertirse en una ciudad de pacto y ayudar al que necesitara refugio en medio de una inocencia.

Cuando hablamos de pacto<sup>1</sup> debemos saber que ese término conlleva el guardar la ética, de tal manera que al enfocarlo en la ministración del alma de una persona debemos recordar la importancia que cobra la ética, pues no podemos quebrantar la confianza con la que abrió su corazón la persona que ministramos, de no ser así, la persona que llegó buscando la restauración de su alma podría ser echada fuera de la ciudad de refugio y sería entregada en manos de un fiscal de distrito, para que lo juzgue sin misericordia y sin que pueda defenderse de lo que haya hecho. Esto es precisamente lo que sucede en el momento cuando alguien descubre la ministración de otra persona, está rompiendo el pacto de confianza y está exponiéndola para todos le juzguen sin detenerse a saber cuál fue realmente lo que llevó a aquella persona a que cometiera determinada falta o pecado.

Las ciudades de refugio habían sido establecidas entonces para la gente que en determinado momento había matado a otra persona pero no de forma intencional; sin

# HEBRÓN

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



embargo el hecho estaba consumado; de alguna forma esta gente podía vivir en ciudades de refugio con cierta libertad, pero sin salirse de los límites de la ciudad; si desobedecían, los que estaban fuera podían capturarlos y juzgarlos. Esto simboliza que cuando una persona llega a ministrarse, debe exponer su caso con el propósito de entrar en un proceso de restauración del alma; alcanzar a través del proceso, la libertad que perdió en el momento en que entró en conflicto con alguien o con algo; no obstante dentro del proceso de ministración, en algún momento puede surgir la consejería que aun cuando son dos términos diferentes, estas llegan a relacionarse debido a que hay muchas personas que necesitan una nueva orientación en sus vidas debido al constante ataque del enemigo como consecuencia de haber abierto puertas para que entraran el odio hacia otra persona, rencor o cualquier sentimiento contrario que haya sido el motivo de la incomodidad en el alma, solo por citar un ejemplo.

No se trata que el pueblo de Dios llegue a exponer la vida de las demás personas con las que tiene cierto malestar, pues en tal caso, cada quien es responsable de lo que haya hecho o dejado de hacer. El proceso de ministración del alma es para que expongamos nuestra vida, lo que podemos llevar en nuestra alma y que sepamos qué está estorbando el desarrollo de nuestra vida espiritual. Por eso en la ministración

tiene que haber transparencia por parte de la persona que se está ministrando, teniendo la confianza en el que ministra, que no defraudará esa confianza porque por eso mismo es que Hebrón significa pacto, diríamos entonces que es un pacto de confianza que la persona que ministra hizo delante de Dios para escuchar las diferentes situaciones de los demás sin que eso repercuta en ningún momento en la vida de los siervos que ministran al pueblo de Dios. Por eso se debe tener el cuidado de no ministrarse con cualquier persona sino que deben ser siervos que Dios haya levantado para ese efecto, y si la ministración necesita cierto seguimiento, es necesario que la persona que se está ministrando, lo haga igualmente con la persona que conoce el inicio de su situación para que pueda comprender y en su momento aconsejar sabiamente.

Ambos son responsables de la ministración, tanto el que ministra como el que se está ministrando; deben identificarse para que sea el Espíritu Santo quien dé la respectiva salida.

<sup>1</sup> Según el diccionario secular, define pacto de la siguiente forma: *es un convenio o tratado solemne, estricto y condicional entre dos o más partes en que se establece una obediencia a cumplir uno o varios acápites establecidos en un contrato formal y en que ambas partes se comprometen a ejecutar ciertas acciones y a recibir retribuciones de la otra parte por su cumplimiento.*

# RAMOT DE GALAAD

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ

“**D**e la tribu de Gad recibieron cuatro ciudades y sus campos de pastoreo: **Ramot de Galaad**, ciudad de refugio para los acusados de matar a alguien, *Majanayin*,” **Josué 21:38 PDT**

Lo que le sucedió a Israel fue ejemplo y se escribió como una enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el final de los tiempos (**1 Cor 10:11**). El Señor mandó a Moisés después de libertar a Israel de la esclavitud en Egipto, a dictar y escribir mandamientos, estatutos, ordenanzas específicas para normar la vida de los israelitas; por ejemplo si una persona cometía un homicidio también debía morir, pero si incurría en este delito por accidente o sin intención, podría refugiarse en seis de las cuarenta y ocho ciudades otorgadas por Dios a los levitas (**Exo 21:12-13; Núm. 35:1-8**); estos lugares servían para que el homicida huyera y fuese librado del vengador de la sangre.

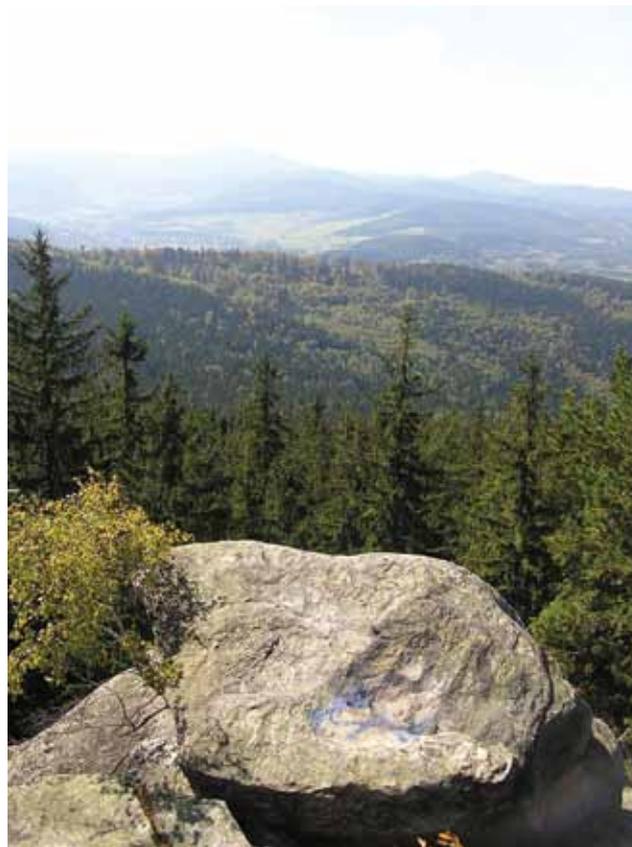
Nosotros somos el Israel espiritual del Señor, a quienes alcanza el pecado, cuyo resultado es muerte (**Rom 6:23**). El diablo es un vengador que busca cobrarse por nuestros delitos y pecados, pero tenemos al Señor Jesucristo como abogado para con el Padre y como propiciación por el pecado (**1 Juan 2:1-2**). El Señor defiende nuestra causa, sin embargo debemos acercarnos a una **ciudad de refugio espiritual**, representada por siervos de Dios que han alcanzado madurez y tienen la capacidad para ministrar y restaurar con un espíritu de mansedumbre (**Gál 6:1**).

Una de las seis ciudades de refugio fue **Ramot de Galaad (Jos 21:38)**, la cual estaba después del Jordán, nombre que significa “*el que descende*”, todo siervo que ministra debió haber descendido, es decir que debió humillarse bajo la poderosa mano de Dios (**1 Pedro 5:6**). Haber pasado este río también tipifica haber sido bautizado y ser lleno por el Espíritu Santo (**Luc 4:1**).

Ramot significa “**alturas**”, esto quiere decir que el que ministra, es alguien que descendió pero ha sido llevado a las alturas, esto se puede decir basándose en el principio descrito en la Biblia acerca del Señor Jesucristo: “*El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arri-*

*ba de todos los cielos, para poder llenarlo todo*” **Efesios 4:10 LBLA**.

De Jacob se dice, que el Señor como un águila que despierta su nidada, que revolotea sobre sus polluelos, extendió sus alas y lo tomó, lo llevó sobre su plumaje, lo guió, lo hizo cabalgar sobre las **alturas de la tierra**, le dio a comer del producto del campo; le hizo gustar miel de la peña, y aceite del pedernal (**Deu 32:11-13**). Se puede



decir que un ministro que ha sido llevado sobre las alturas ha sido capacitado con experiencia, con miel de revelación y con aceite de la unción del Espíritu Santo para ministrar.

En las alturas el que ministra y el ministrado mueren (**2 Sam 1:25**); se afirman (**2 Sam 22:34**); encuentran defensa de los enemigos (**Job 16:19**); tienen paz (**Job 25:2**); tienen comunión donde se sienta el Señor, alabándole (**Sal 78:69; 113:5; 148:1**).

En las alturas hay arrepentimiento: “*Se oye una voz sobre las alturas desoladas, el llanto de las súplicas de los hijos de Israel; porque han pervertido su camino, han olvidado al SEÑOR su Dios.*” **Jeremías 3:21 BNP**.

El que ministra puede llevar a las alturas de Dios al que está desanimado, desespe-

ranzado, deprimido, desilusionado, es decir al quebrantado de corazón: “*Porque así dice el Alto y Excelso, Morador eterno, cuyo nombre es Santo: Yo habito en la altura sagrada, pero estoy con los de espíritu humilde y quebrantado, para reanimar al de espíritu humilde y vivificar el corazón quebrantado*” **Isaías 57:15 BTX**.

Ramot también significa “**Exaltado**” quien ministra debe ser alguien que ha sido reconocido por Dios, a través de un apóstol o pastor congregacional para poder realizar esta tarea, por ello no cualquiera puede ministrar, tal y como se describe en la Biblia: “*A éste exaltó Dios con su diestra como Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.*” **Hechos 5:31 BTX**.

El Señor Jesucristo fue exaltado y se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas (**Heb 1:3**), por ello el que ministra es aquel siervo que guía al ministrado en todo momento a purificarse por la esperanza (**1 Juan 3:1-3**) de llegar al lugar que está preparando el Señor en la casa del Padre (**Juan 14:2**), aquel que señala las alturas en donde será la parusía y el arrebatamiento (**1 Cor 15:52-58; 2 Tes 2:1**).

Ramot se ubicaba en la región de Galaad que significa “monumento de piedras”, en la antigüedad se utilizaban los montones de piedras en señal de pacto, de comunión con el Señor, un ejemplo de ello lo describe la Palabra de Dios así: “*Y se levantó Jacob muy de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, la erigió por señal y derramó aceite por encima, y a aquel lugar le puso el nombre de Betel... y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios...*” **Gén 28:18-22 LBLA**. De

este caso podemos entender espiritualmente que el que ministra debe hacerlo en las instalaciones de la iglesia y no en una casa de habitación.

Ramot También fue identificada como “Mizpa de Galaad” (**Jue 11:29**), la Biblia dice que cuando los filisteos (que golpea al cansado) se levantaron en contra de Israel en Mizpa, Samuel como ministro intercedió y fueron librados, poniendo una piedra como señal y dándole el nombre de Ebén-ezer, diciendo: *¡Hasta aquí nos ha ayudado Jehová!* (**1 Sam 7:7-13**).

Ramot se encontraba dentro del territorio de Gad, cuyo significado es fortuna o afortunado, es decir que la ministración nos conduce a una vida plena o vida en abundancia (**Juan 10:10**).

ENTRADA GRATUITA

MINISTERIOS EBENEZER

# CENA SANTA

*Si ustedes me obedecen, yo los perdonaré. Sus pecados los han manchado como con tinta roja; pero yo los limpiaré. ¡Los dejaré blancos como la nieve!*

*(TLA) Isaías 8:18*



SÁBADO 1 Y DOMINGO 2 DE  
**FEBRERO**

8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M / 13 Av. 27-56 zona 5

Transmisión en vivo



[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)

